

7 DÍAS DE

oración y reflexión

Basado en la serie:

CRECIENDO
COMO LAS
PALMERAS



CÓMO USAR ESTA GUÍA

1. **Dedica 10-15 minutos cada mañana antes de comenzar tu día**
2. **Lee en voz alta el versículo del día - la Palabra hablada tiene poder**
3. **Responde la pregunta por escrito - no solo en tu mente**
4. **Ora la oración sugerida y añade tus propias palabras**
5. **Realiza la acción antes de que termine el día - la fe sin obras está muerta**
6. **Comparte tu proceso con alguien de confianza para mayor impacto**

**"El justo florecerá como la palmera, crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios, florecerán."
— Salmo 92:12-13 (RVR)**

RAÍCES PRIMERO

"Así como recibieron a Cristo Jesús como Señor, sigan viviendo en él, arraigados y edificados en él, y confirmados en la fe." — Colosenses 2:6-7 (NTV)

Reflexión: La palmera no comienza a crecer hacia arriba hasta que sus raíces están fuertes. Primero crece por debajo — en lo invisible, en lo oculto, en lo que nadie ve. ¿Cuántas veces queremos dar fruto visible antes de tener raíces profundas? La prisa por crecer hacia arriba sin profundizar hacia abajo es una de las tentaciones más comunes del cristiano. Hoy Dios te invita a un crecimiento diferente: uno que empieza por debajo.

Oración: Señor, perdóname por las veces que he querido dar fruto sin haber profundizado mis raíces en Ti. Hoy elijo crecer primero hacia abajo — en tu Palabra, en oración, en intimidad contigo. Que mi deseo de ser visible no supere mi compromiso de ser profundo. Arraígame en Ti. Amén.

Acción del día: Dedica 10 minutos hoy a estar en silencio con Dios — sin pedir nada, sin agenda. Solo estar. Las raíces crecen en quietud.

DE ADENTRO HACIA AFUERA

Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón." —
1 Samuel 16:7 (RVR)

Reflexión: La palmera se alimenta por el tallo — desde adentro — no por la corteza exterior. Si le cortas la corteza a un árbol, se muere. Pero la palmera no depende de lo externo. Hay una invitación poderosa aquí: deja de preocuparte primero por cómo te ves y preocúpate por cómo estás. Dios mira tu corazón. ¿Está sano tu tallo espiritual? ¿Te estás alimentando desde adentro?

Oración: Padre, examina mi corazón. Muéstrame las áreas donde estoy más preocupado por la apariencia que por la realidad interior. Sana lo que está roto por dentro. No quiero verme verde estando hueco. Quiero que mi exterior refleje un interior sano y alimentado por Ti. Amén.

Acción del día: Identifica UNA área de tu vida donde estás más enfocado en la apariencia exterior que en la salud interior. Escríbela. Preséntala a Dios.

RAÍCES ENTRELAZADAS

"Dos son mejor que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro." — Eclesiastés 4:9-10 (NTV)

Reflexión: Las raíces de una palmera pueden crecer hasta 30 pies hacia los lados. Cuando hay otras palmeras cerca, se entrelazan unas con otras. Y eso es lo que les permite sobrevivir huracanes que derriban árboles mucho más grandes. Benjamín lo vio con sus propios ojos durante María: las palmas grandes que estaban solas cayeron; las pequeñas que estaban entrelazadas sobrevivieron todas. Tu vida cristiana no fue diseñada para vivirla en aislamiento. ¿Con quién estás entrelazado?

Oración: Señor, gracias por la comunidad de fe que me has dado. Perdóname cuando me he aislado o he tratado de enfrentar mis tormentas solo. Hoy te pido que me ayudes a profundizar mis relaciones con hermanos y hermanas que me sostengan y a quienes yo pueda sostener. Que mis raíces crezcan hacia los que están a mi lado. Amén.

Acción del día: Envía un mensaje a alguien de tu comunidad de fe — no pidiendo nada, solo diciéndole que le aprecias y que estás agradecido de caminar junto a esa persona.

LA TORMENTA VA A LLEGAR

"Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo." — Juan 16:33 (RVR)

Reflexión: Benjamín fue directo: "No estoy diciendo que es posible que la tormenta llegue. Estoy diciendo que va a llegar." Juan 16:33 no dice "si tienes aflicción" — dice "tendréis." Esto no es pesimismo; es realismo bíblico. La pregunta nunca es si viene la tormenta. La pregunta es: ¿cómo llegas preparado? Y la respuesta de Jesús es: "Confiad, yo he vencido al mundo." La preparación no es evitar la tormenta. Es tener raíces profundas y entrelazadas cuando llegue.

Oración: Jesús, gracias por ser honesto conmigo. Gracias por no prometernos una vida sin tormentas sino tu presencia en medio de ellas. Si hay una tormenta en mi camino, prepárame. Profundiza mis raíces. Entrelázame con otros. Y cuando los vientos soplen de todos lados, que mi confianza esté en que Tú ya venciste. Amén.

Acción del día: Si estás en medio de una tormenta ahora mismo, compártelo con una persona de confianza hoy. No tienes que dar detalles — solo decir: "Estoy pasando por algo y necesito oración." Las raíces se entrelazan cuando nos hacemos vulnerables.

RESILIENTE Y FLEXIBLE

"Ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." — Romanos 8:39 (RVR)

Reflexión: La palmera es resiliente pero también flexible. Se dobla con el viento — a veces hasta 30 o 45 grados — pero no se quiebra. Y ahí hay una lección doble: necesitamos la firmeza de no dejarnos arrancar, pero también la flexibilidad de no quebrarnos por rigidez. Benjamín lo dijo: "Tal vez al momento que queremos ser muy rígidos, muy legalistas, provocamos que algunos se retracten de venir." ¿En qué áreas necesitas más firmeza? ¿En cuáles más flexibilidad?

Oración: Señor, dame discernimiento para saber cuándo ser firme y cuándo ser flexible. Que no me quiebre por rígido ni me arranque por débil. Que nada me separe de Tu amor — ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna cosa creada. Que ese sea mi lema, mi compromiso, mi meta. Amén.

Acción del día: Piensa en alguien que conoces que está lejos de la iglesia. ¿Hay algo de rigidez religiosa que lo alejó? Ora por esa persona hoy. Y si puedes, invítala con gracia — no con fiscalización, sino con presencia.

AÚN EN LA VEJEZ, FRUCTIFICARÁN

"Aún en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes, para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia." — Salmo 92:14-15 (RVR)

Reflexión: Algunas palmeras dan fruto hasta los 80 años. Benjamín, con casi 30 años en Theopolis, se aplicó esta verdad a sí mismo con humildad: "Todavía me quedan unos cuantos más." Pero también reconoció la importancia de abrir espacio a las nuevas generaciones. Hay una tensión hermosa aquí: nunca dejamos de dar fruto, pero también aprendemos a celebrar el fruto de los que vienen detrás. Tu fructificación no tiene fecha de expiración. Pero su forma puede cambiar con las temporadas.

Oración: Padre, gracias por la promesa de que aún en la vejez puedo fructificar. Gracias por las nuevas generaciones que están creciendo. Ayúdame a servir con vigor en la temporada que me encuentre — y a abrir espacio con gozo para los que vienen. Que mi vida completa sea un anuncio de que Tú eres recto y en Ti no hay injusticia. Amén.

Acción del día: Piensa en alguien más joven en la fe que tú. ¿Hay algo que puedas transmitirle de tu experiencia esta semana? Un mensaje, un café, una palabra de aliento. Las palmeras viejas sostienen a las nuevas con sus raíces.

PLANTADOS EN LA CASA DE JEHOVÁ

"Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios, florecerán." — Salmo 92:13 (RVR)

Reflexión: Hoy es domingo. Y el Salmo 92 nos recuerda algo que cierra todo el ciclo: florecemos cuando estamos PLANTADOS. No visitando. No pasando por ahí. Plantados. Con raíces profundas, alimentación interior, comunidad entrelazada, y la resiliencia flexible de quien confía en Dios. Esta semana absorbiste las herramientas de la palmera. Hoy, al llegar a la casa de Dios, llegas con raíces un poco más profundas. Hoy arranca "El Camino Angosto." Las raíces que fortaleciste esta semana las vas a necesitar.

Oración: Señor, hoy llego a Tu casa no como visitante sino como alguien plantado. Gracias por esta semana de crecimiento. Gracias por las raíces que se fortalecieron, por la alimentación interior, por las personas con quienes me entrelacé. Ahora, mientras camino por el camino angosto que Tú marcaste, que estas raíces me sostengan. Amén.

Acción del día: Llega al servicio hoy con un propósito: ser raíz entrelazada para alguien. Saluda a alguien nuevo. Quédate después. Entrelázate.
